





El corazón del hombre

Mateo 15:1-3; 15-20
Marcos 7:1-9; 14-23

Enseñanzas de Jesús

NOTA: Es posible que el maestro prefiera enseñar de Marcos, ya que es más conciso, y Jesús se refiere a varias cosas de Mateo que no se tratarán en esta lección.

Los fariseos eran los líderes religiosos de la época; dirigieron al pueblo judío enseñándoles desde el Antiguo Testamento. Sería similar a los líderes de nuestra iglesia hoy. Pero los fariseos eran personas muy orgullosas y siempre querían que todos supieran lo buenos que eran y cómo obedecían todos los mandamientos dados por Moisés. Incluso hicieron reglas y “tradiciones” adicionales que siguieron, y esperaban que todos los demás las siguieran, para hacerlas más santas. Explique esto primero, para que comprendan cómo eran las cosas en el tiempo de Cristo. Luego hable sobre las reglas y los diferentes tipos de reglas que siguen las personas. Aunque estos fariseos obedecieron todas las reglas, obedecer las reglas no hizo que sus corazones fueran correctos.

Nadie puede ser justificado ante Dios haciendo lo que la ley manda. La ley simplemente nos muestra cuán pecadores somos, Romanos 3:20.

Los fariseos tuvieron muchas disputas con Jesús, y finalmente fueron ellos quienes lo sentenciaron a muerte. Siempre estaban tratando de atrapar a las personas que hacían el mal y mostrarles lo equivocados que estaban. Jesús hizo lo contrario. No señaló pecados ni defectos, mostró gracia y verdad con amor, y eso llevó a la gente a arrepentirse.

Sin embargo, Jesús encontró fallas en los fariseos. Pasó gran parte de su tiempo diciéndoles cómo sus formas de ser santos nunca fueron lo que Dios quería. Debido a que obedecieron todos los mandamientos, parecía que estaban haciendo las cosas correctas y otras personas pensaban que eran súper santos. Cumplir todos los mandamientos los enorgulleció y sus corazones estaban equivocados. Jesús dijo que hicieron que las reglas y tradiciones fueran más importantes que la Palabra de Dios, y que la Palabra de Dios no tenía poder en sus vidas.

Jesús a menudo llamaba hipócritas a los fariseos; Explica qué es un hipócrita.

Un hipócrita es alguien que juega un papel para obtener favores y monta un espectáculo. Por fuera parecen ser mucho mejores de lo que realmente son; Básicamente son un farsante o un fraude, todo el tiempo obligan a otras personas a cumplir con las reglas y valores que fingen tener. Se jactaban de cómo obedecían todas las leyes de Moisés.

La historia comienza con los fariseos viendo a algunos de Jesús comer pan sin lavarse las manos primero. Los fariseos NUNCA comían sin lavarse las manos. Incluso tenían otras reglas sobre el lavado de tazas, ollas y mesas.

Entonces los fariseos se acercaron a Jesús y le dijeron: ¿Por qué tus discípulos no siguen nuestras tradiciones (sus propias reglas) y comen sin lavarse las manos? Jesús respondió llamándolos hipócritas y volviendo a una profecía en Isaías 29:13. Dice que la gente actúa como si honrara a Dios, pero su corazón está lejos de eso. Su adoración es inútil porque inventaron sus propias reglas que enseñan como reglas de Dios.

Jesús luego llama a todos a escuchar para que entiendan:

No hay nada fuera de una persona que la contamine, pero las cosas que salen de una persona son las que la contaminan.



El corazón del hombre

Debatir:

¿Qué significa la palabra “profanar”?

Profanar significa contaminar, o estropear (como comida en mal estado) o hacer inmundo.

¿Cuáles son algunas de las cosas que se profanarían? El agua sucia se contaminaría, etc.

El agua puede estar contaminada o contaminada por algo que se pone en ella; pero Jesús estaba diciendo que es diferente con las personas.

Entonces Jesús dice: Si alguno tiene oídos para oír, que oiga. Eso significa que no todos los que escuchan esto van a entender, una persona tiene que abrir su corazón al Señor y ver con su corazón.

Después de que Jesús dejó a los demás, los discípulos se acercaron y le preguntaron sobre la parábola, porque no entendían. Jesús dice: “¿Tampoco entiendes tú?”

Estaban con él todo el tiempo y todavía no entendían. Hoy tenemos el Espíritu Santo viviendo dentro de nosotros que nos da entendimiento.

Jesús explicó de nuevo. Dijo que todo lo que entra en tu cuerpo no puede contaminarte, porque no entra en tu corazón. Entra en tu estómago y sale cuando vas al baño. Lo que contamina es lo que sale de la persona. En tu corazón hay malos pensamientos, pensamientos impropios, robos, asesinatos, avaricia, malicia, engaño, envidia, orgullo, necedad. Como maestro, puede exponer esto y dar ejemplos que entenderían.

Concluye con que estas cosas malas vienen de adentro, y eso es lo que contamina a una persona.

Mateo lo pone con mayor detalle, y dice que lo que sale de la boca de alguien viene del corazón, y eso es lo que contamina a una persona.

Jesús en la historia



Los judíos pensaban que agradar a Dios consistía en obedecer la ley y guardar todos los mandamientos, pero a los ojos de Dios siempre se trataba del corazón. Los fariseos guardaban todas las leyes, pero eso solo los enorgullecía. Juzgaban a todos y se jactaban de su capacidad para hacer todo bien. Una y otra vez, Jesús les habló de su hipocresía. Vio a través de su fachada y los enfureció porque sus corazones no eran puros.

Ahora tenemos una forma completamente diferente de interactuar con Dios.

Cuando creemos en Jesús, se nos da un corazón nuevo, ahora tenemos Su espíritu dentro de nosotros y nos convierte en una nueva persona.

Te daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo en ti (Ezequiel 36:26).

Esto significa que cualquiera que pertenece a Cristo se ha convertido en una nueva persona (2 Corintios 5:17).

Proverbios nos dice que guardemos nuestros corazones.

Tenemos que tener cuidado con lo que pensamos y meditamos, las cosas que vemos, las cosas de las que hablamos y las actitudes que permitimos que crezcan en nuestros corazones.

Una forma en que podemos proteger nuestros corazones es siempre dando gloria y alabanza a Dios.

Quita el enfoque de nosotros y pone el enfoque en el Señor. Nuestros corazones se contaminan cuando nos enfocamos en nosotros mismos y en nuestra bondad. Cuando nos enfocamos en el Señor y en su bondad, nos ayuda a guardar nuestro corazón.

Lo que hay en tu corazón saldrá; Las cosas que están en tu corazón son las cosas de las que hablas. No quieres permitir que las cosas malas crezcan en tu corazón, así que llénalo con las cosas de Jesús; Deja que te muestre su amor y cómo amar a los demás.

Preguntas de la lección y versículos para memorizar

29. En la roca

1. ¿Cuántos tipos de personas hay en la historia?
2. ¿Qué clase de persona hace lo que dice Jesús?
3. ¿Quién no hace lo que dice Jesús?
4. ¿Sobre qué construyó su casa aquel hombre insensato?
5. ¿Qué casa no tenía cimientos?

Salmo 62:6-7

Solo Él es mi roca y mi salvación. Él es mi defensa; no seré conmovido. En Dios está mi salvación y mi gloria; la roca de mi fortaleza y mi refugio están en Dios.

30. Cizaña en el trigo

1. ¿Cuándo pudieron los sirvientes darse cuenta de que había algo más plantado en el campo?
2. ¿Por qué no lo dijeron antes?
3. ¿Qué fue lo único que cambió?
4. ¿Por qué no arrancaron las malas hierbas cuando pudieron identificarlas por primera vez?
5. ¿Qué representan las malas hierbas?

Mateo 7:15-16

¡Cuidado con los falsos profetas! Vienen a vosotros con piel de oveja, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los cardos?

31. Dos tipos de levadura

1. ¿Cuántas medidas de harina utilizó la señora de la historia?
2. ¿Es posible eliminar la levadura de la masa?
3. ¿Qué tienes que hacer en su lugar?
4. ¿Qué es, en tus propias palabras, la "levadura de los fariseos"? (Lucas 12:1)

Hechos 5:38-39

"...Porque si este plan o esta obra es de hombres, no llegará a buen puerto; pero si es de Dios, no podéis destruirla, no sea que os halléis luchando contra Dios."

32. El corazón del hombre

Lee Proverbios 4:20-23

1. ¿A qué debemos prestar atención?
2. ¿A qué debemos escuchar?
3. ¿Dónde debemos guardar la Palabra de Dios?
4. ¿Qué significa la Palabra de Dios para nuestros cuerpos?

Proverbios 4:23

Cuida con esmero tu corazón, pues de él brotan las fuentes de la vida.



